

Proceso de construcción de una vida.

Introducción

La vida de cada creyente es un proyecto en constante construcción, donde Dios es el arquitecto y nosotros somos sus obreros. A través de la deconstrucción de viejas prácticas y la edificación de nuevas, transformamos nuestra vida en una que glorifica a Dios.

Jeremías 18: 1-4(NTV) *El Señor le dio otro mensaje a Jeremías: 2 «Baja al taller del alfarero y allí te hablaré». 3 Así que hice lo que me dijo y encontré al alfarero trabajando en el torno; 4 pero la vasija que estaba formando no resultó como él esperaba, así que la aplastó y comenzó de nuevo.*

1. No podemos comenzar a construir sino deconstruimos.

1.1 Es el proceso natural de las construcciones. Limpiar el terreno y prepararlo para poner los cimientos y construir.

Salmo 51:10 *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.*

Mateo 7:24-25

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

1 Pedro 2:5

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual, y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Proverbios 24:27

Prepara tus obras fuera, y disponlas en tus campos; y después edificarás tu casa.(RV60)

Si piensas construir tu casa, atiende primero a tus negocios, y no desatiendas a tu familia. (TLA)

1.2 Antes de iniciar cualquier construcción, es necesario remover lo que no sirve. Así como un edificio antiguo debe ser demolido para dar paso a uno nuevo, nuestras vidas deben deshacerse de pensamientos y hábitos que no glorifican a Dios. **Romanos 12:2, Efesios 4:22-24, Colosenses 3:5, 2 Corintios 5:17**

1.3 Dios tuvo que ordenar las cosas que estaban al principio en caos para luego crear la vida.

Genesis 1:2 *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

Genesis 2:3 *3 Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.*

Dios procedió a ordenar este caos a través de su palabra, creando la luz, separando las aguas, formando la tierra seca y los cielos, y finalmente llenando este orden con vida. Este proceso fundacional en la creación ofrece una perspectiva valiosa sobre el proceso de construcción de una vida cristiana, que también implica un movimiento desde el desorden hacia el orden y la plenitud en Dios.

2. Necesitamos dejar el pasado, el mal y prácticas que estorban la construcción del bien en nosotros. **Fil. 3:7-8.**

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,...

2.1 Dejemos atrás el pasado y todo lo que nos limita, esto es esencial para avanzar en nuestra vida cristiana.

2.2 Es el proceso de renuncia y re-evaluación que nos permite construir una vida fundamentada en el amor y el conocimiento de Cristo, priorizando lo eterno sobre lo temporal.

3. La construcción lleva tiempo y proceso.

1. Una vida en ruinas, al igual que una ciudad desolada, requiere tiempo y un proceso deliberado para iniciar la construcción de algo nuevo. La visión del valle de los huesos secos en **Ezequiel 37:1-14**. Ezequiel, a través de su vida y sus profecías, enseña que incluso en las ruinas más profundas, la esperanza de una nueva construcción existe, pero su manifestación es un proceso que se desarrolla en el tiempo bajo la dirección de Dios.

2. Al igual que un arquitecto que planifica cada detalle de un edificio, nosotros debemos diseñar nuestra vida cristiana con intención y propósito eterno.

3. La construcción no ocurre de la noche a la mañana. Requiere **paciencia** y la capacidad de enfrentar desafíos. En nuestra vida, los obstáculos son oportunidades para aprender y fortalecernos. **La perseverancia** es la herramienta que nos permite continuar, incluso cuando el camino se torna difícil.

Santiago 1:12 *"Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba; porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman."*

4. Necesitamos la ayuda de Dios y aprender de otros que han sido colocados para guiarnos y ayudarnos.

Salmo 127:1 (NTV) *Si el Señor no construye la casa, el trabajo de los constructores es una pérdida de tiempo. Si el Señor no protege la ciudad, protegerla con guardias no sirve para nada.*

Efesios 4:32 -5:1

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. 5:1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Pablo nos llama a imitar a Dios, reflejando su carácter en nuestras vidas.

Al igual que un edificio se sostiene en sus columnas, nuestra vida se apoya en las conexiones que formamos con los demás. Fomentar relaciones auténticas y significativas enriquece nuestro viaje, aportando amor y apoyo en momentos de necesidad.

4. Una vida sometida a Dios, un proceso de aprendizaje y transformación resultará en un edificio, una vida que glorifica a Dios.

1. Nuestro sometimiento a Dios implica organizar cada una de las áreas de nuestras vidas, bajo Su perspectiva, entregando la voluntad humana a la voluntad de Dios y obedeciendo a la autoridad que Él ha establecido.

Proverbios 3:5-6 *Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*

1 Pedro 5:6 *Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.*

2 Corintios 3:18 *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

La transformación no es instantánea.

Conclusión

La construcción de una vida espiritual saludable y significativa, es un viaje guiado por la fe. Cada etapa de este proceso es una oportunidad para crecer, aprender y acercarnos más a Dios. Así como en la creación del mundo, donde Dios tomó su tiempo para dar forma a cada cosa, nosotros también debemos ser pacientes y confiar en el plan divino que se despliega en nuestras vidas. La construcción de nuestro carácter, nuestras relaciones y nuestra fe requiere dedicación y perseverancia, pero es a través de este proceso que nos transformamos en la imagen de Cristo. Al final, cada esfuerzo se convierte en un testimonio de la gracia y la sabiduría de Dios en nuestras vidas.

Jimmy Carrillo Zúñiga

Líder Juvenil

¡Somos Familia!